

CONCEPCIÓN DEL PROYECTO

Caja de herramientas

El estudio: “Caja de herramientas para el pensamiento crítico” se lleva a cabo en el marco del proyecto de inversión 1079 del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP, denominado: “Investigación e innovación para el fortalecimiento de las comunidades de saber y de práctica pedagógica”, cuyo componente dos: “Comunidades de saber y de práctica pedagógica” aporta al Plan de Desarrollo 2016 – 2019 “Bogotá Mejor para Todos” en su proyecto estratégico “Bogotá reconoce a sus maestros, maestras y directivos docente.

La caja de herramientas para la potenciación del pensamiento crítico en docentes y estudiantes es un sitio virtual en el que se encuentran diferentes estrategias metodológicas que pueden ser aplicadas para el fortalecimiento de las habilidades, procesos y disposiciones mentales involucradas en el desarrollo y fortalecimiento del pensamiento crítico. Algunas de las herramientas que se encuentran en la caja surgen a partir del proceso realizado con los docentes del Distrito Capital en el marco del programa: “Pensamiento crítico para la investigación e innovación educativa”

Iniciando con las definiciones del pensamiento crítico, se tienen los planteamientos de Eniss (2005) quien caracteriza al pensamiento crítico como un proceso de pensamiento reflexivo y razonado a la hora de decidir cómo actuar o que creer ante una determinada situación, en este proceso, predomina la razón sobre las demás dimensiones del pensamiento, lo que permite reconocer lo que es justo y verdadero. Además, es una actividad reflexiva que propicia el análisis tanto de las reflexiones propias como de los argumentos característicos de las reflexiones ajenas.

En términos del pensamiento reflexivo, Dewey (1998) se refiere a él como un logro del sujeto y como la mejor manera de pensar, partiendo desde la comprensión el pensamiento como un acto que no se da de forma espontánea, sino que algún factor detonante debe provocarlo, para Dewey, este tipo de pensamiento se establece desde la concepción de una duda en el sujeto y se desarrolla desde el mismo proceso de investigación seguido para aclarar la duda en sí y como resultado se obtienen unas evidencias que ahora sustentan el pensamiento, sin embargo, tal como lo señala Eklof (2005) el pensamiento crítico es más una capacidad para pensar por y para sí mismo de forma responsable, también es una indagación crítica propia de sujetos que investigan problemáticas, plantean preguntas y obtienen respuestas que los llevan a nuevas informaciones, pero lastimosamente, éste no es común en los sujetos de la sociedad, Campos (2005) señala que las actitudes o situaciones que no aportan al desarrollo de un pensamiento crítico son la pasividad, el temor a la crítica y aceptación de los errores, la ansiedad, y la falta de motivación, entre otros.

Este pensamiento crítico es caracterizado por unas habilidades y unas actitudes, las cuales Facione (2007) clasifica en dos grandes categorías: habilidades cognitivas y disposiciones. Por una parte, las habilidades cognitivas son consideradas los elementos esenciales del pensamiento crítico; ellas son: **Interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto regulación.**

La interpretación incluye habilidades de comprensión y expresión del significado y/o la relevancia de una gran diversidad de experiencias, datos, acontecimientos, situaciones, datos, creencias, criterios, reglas y procedimientos. Las sub habilidades más importantes presentes en la interpretación son: categorización, decodificación y aclaración.

El análisis se concibe como la identificación de relaciones de inferencias explícitas e implícitas entre enunciados, conceptos, descripciones, preguntas u otras formas de representación que tienen como intencionalidad expresar creencias, razones e informaciones.

La evaluación, como habilidad del pensamiento crítico consiste en la valoración que realiza el sujeto acerca de la credibilidad de enunciados y representaciones que describan percepciones, situaciones, experiencias, creencias u opiniones, así como la valoración de la fortaleza de relaciones de inferencia entre enunciados, descripciones y preguntas.

La inferencia está concebida como la identificación de aquellos elementos necesarios para extraer conclusiones razonables que conlleven a la formulación de conjeturas e hipótesis. Igualmente, la inferencia conlleva a tomar en consideración la información pertinente y relevante para sacar consecuencias y conclusiones que se deriven de los enunciados, principios, opiniones, conceptos, creencias, preguntas, descripciones y otras formas de representación.

La explicación conlleva a presentar una visión integral que incluye la enunciación y justificación de razonamientos planteadas desde evidencias conceptuales, metodológicas y de criterio en las que se fundamentan los resultados obtenidos.

Finalmente, la habilidad de autorregulación, conocida también como metacognición, consiste en un automonitoreo de las propias actividades cognitivas de los procesos realizados y resultados obtenidos, aplicando habilidades de análisis y evaluación.

Sin embargo, Facione (2007) plantea que no es suficiente con que una persona logre el desarrollo de las habilidades mencionadas para el pensamiento crítico; sino que se requiere un proceso articulado con una buena actitud a la que denomina disposición hacia el pensamiento crítico. Esta disposición conlleva una permanente curiosidad hacia diferentes tópicos o temas; preocupación e iniciativa por mantenerse actualizado y bien informado; estado de alerta frente a las oportunidades que se presenten para poner

en acción el pensamiento crítico; confianza en procesos investigativos que evidencien argumentación y raciocinio; autoconfianza en las propias habilidades de razonamiento; flexibilidad y mente abierta frente a posturas divergentes; flexibilidad para tomar en consideración distintas opiniones, así como imparcialidad en la valoración de distintos razonamientos; disposición para enfrentar y modificar predisposiciones, estereotipos y tendencias egocéntricas; y voluntad para reconsiderar los propios puntos de vista.

Referencias

- Campos, A. (2007). *Pensamiento Crítico. Técnicas para su desarrollo*. Colección Aula Abierta, Cooperativa Editorial Magisterio.
- Dewey, J. (1998). *CÓMO PENSAMOS: Nueva exposición de la relación entre el pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Ed. Paidós. Reimpresión 1998. Pp. 6.
- Eklof, T. (2005). *Higher mind: The method of critical thinking*. Revista Philosophical Practice, November 2005; 1(3): 129/133 ISSN 1742-8181.
- Ennis, R. H. (2005). Pensamiento crítico: un punto de vista racional. *Revista de Psicología y Educación*, 1(1), 47-64.
- Facione, P. (2007). Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante. *Insight assessment*, 23, 56. Recuperado de: [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/4791949/pensamiento_critico_facione.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1539475551&Signature=1539475551](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/4791949/pensamiento_critico_facione.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1539475551&Signature=1539475551&Signature=1539475551). Octubre 1 de 2018



EDUCACIÓN

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP